

muerte de tantos individuos, parece quedar ó que se
justificase con el testimonio de personas que au-
toridad han examinado con el auxilio de las siemas, -
copias de aumentos de vino y cinco veces del tam-
no natural, las hojas de vides atacadas del mal
y visto en ellas el insecto semejante á una es-
pecie de pulgon que cubre á veces ciertos capullos
de rosas, que por su color verde, se confunde con el
vegetal y se hace más difícil distinguirle cuando
está inmovil; pero cuando se le examina con cui-
dad se levanta para rápidamente de un punto á
otro de su territorio vegetal, moviéndose en el es-
pacio en que se mueve una gran multitud de puntos blan-
quinos que deben ser, dice, ó huecos ó hilos que
penden, ó bien el rebatido de la succión que ejerce
con sobre la planta. Sea como quiera se deja ver
por todo lo que hevo relatado, que las opiniones están
aun muy divididas ó inciertas en cuanto al origen
del mal, pero no es menor cierto que en el año pre-
cedido se notó ligeramente, que en la actualidad hevo
tomado nueva atención y que hacia ahora la ciencia
haviendo impotente para atajar esta calamidad que
no solo se experimenta aquí sino en otros departamentos,
en Italia y aun en España mismo si es-
toy bien informado, y al considerar que en Francia
solamente se calcula el producto de las vides en unos
quinientos millones de francos y á cien mi-